Primera semana: "La Eucaristía Fuente y cumbre de la vida eclesial"

Catequesis Misionera

Ambientación

• Todos los miembros de la familia ayudan a ambientar el lugar del encuentro con signos eucarísticos: pan, espigas, uvas, vino; signos de fiesta, de familia, de unidad.

- Oración inicial
- Canto: Eucarístico.

Motivación

• La Eucaristía es la fuente de nuestra vida cristiana. Allí encontramos todo el bien espiritual que se necesita para vivir, es decir, Cristo mismo. Siendo la Eucaristía la fuente de nuestra salvación, a ella podemos acudir cuantas veces necesitemos saciarnos del amor de Dios, seguros de su presencia real entre nosotros. Todo este año lo dedicaremos a este Sacramento de Salvación.

Iluminación Bíblica: Lc. 22, 19-20 (leamos la biblia en familia)

- Rescatemos de este texto unos aspectos que nos indican que Jesús todo lo tenía previsto.
- Al llegar la Pascua, se sacrificaba el cordero que se comía en la cena conmemorativa de la salida de los israelitas de Egipto (Ex. 12, 1-28).
- Ya que las mujeres eran las que acostumbraban llevar agua en cántaros, el hombre del cántaro puede haber servido como contraseña para mantener en secreto los planes para la cena
- Preparen allí lo necesario. En el piso alto, un cuarto grande y arreglado para la cena.
- Espontáneamente, comentar parte por parte de los que va sucediendo en el texto.

Reflexión: El nombre de este sacramento

Organizados en parejas se distribuyen los nombres que recibe este sacramento de la Eucaristía. Cada pareja se encargará de representar o comentar qué significa ese nombre y por qué.

Eucaristía, Banquete del Señor, Fracción del Pan, Asamblea Eucaristía, Santo Sacrificio, Santa y Divina Liturgia, Comunión, Santa Misa.

Después del trabajo en parejas, se hace un breve compartir todos los miembros de la familia para luego aclarar ideas con cada uno de los apartes del Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) que se presentan a continuación:

Eucaristía: porque es acción de gracias a Dios.

Banquete del Señor: porque se trata de la Cena que Jesús celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero en la Jerusalén Celestial.

Fracción del Pan: porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, sobre todo en la última Cena. En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas. Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con Él y forman un solo cuerpo en Él.

Asamblea Eucarística: porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia.

Santo Sacrificio: porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también santo sacrificio de la misa, sacrificio puro y santo.

Santa y Divina Liturgia: porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión en la celebración de este sacramento.

Comunión: porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo.

Santa Misa: porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles. A fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.

Compartamos:

¿Qué aprendimos?, ¿sabíamos esto sobre la eucaristía?, ¿Cómo puede ayudarnos lo aprendido el día de hoy como familia?

Compromiso misionero

Como familia misionera, nos formularemos el compromiso de que este año 2012 asistiremos a la eucaristía, como fuente y culmen de nuestra vida cristiana y de la misión.-

Oración

Gracias te damos Señor, porque eres bueno; te damos gracias, porque es eterno tu amor. Proclamamos desde nuestras experiencias que nos quieres; decimos a las gentes que has estado grande con nosotros. El amor de Dios alegra nuestro corazón; Aleluya!



Espiritualidad Misionera

Comentario de entrada

Esta celebración nos une más como familia a los deseos de Dios de hacernos partícipes de su felicidad, pues celebrar con la Palabra es sabernos amados por Dios, salvados por Él mediante su Hijo, pero es ante todo escuchar que nos habla al corazón.

Oración inicial

Canto: Donde hay caridad y amor.

Momento penitencial

Como familia vivamos un tiempo de oración y pidámosle a Dios perdón por nuestras faltas.-

- Lector: Perdona Señor, nuestra indiferencia ante el sacramento de la Eucaristía.
- Todos: Perdón, Señor, perdón.
- En ocasiones preferimos los amigos, las fiestas, el descanso a cambio de estar o participar en la Eucaristía.
- Por la falta de comprensión en nuestros hogares.
- Por la indiferencia ante los hermanos que sufren.
- Por la violencia causada por los jóvenes alzados en armas en nuestro país.

(Se pueden agregar peticiones espontáneas)

Padre nuestro y un Ave María.-



En esta semana como familia vamos a seguir reflexionando sobre la Eucaristía, pero también lo haremos vida y de una manera especial haremos un pequeño socio drama donde cada uno podemos tener un papel especial. (Cada miembro de la familia elige un personaje, si los hijos están muy pequeños para hacerlo de esta manera, los padre pueden leerlo en forma de cuento)

Comentador:

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era. Jesús les preguntó.

Jesús: ¿De qué van hablando ustedes por el camino?

Comentador: Sé detuvieron tristes y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, contesto:

Discípulo 1: ¿Eres tú el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?

Comentador: Él les pregunto:

Jesús: ¿Qué ha pasado?

Discípulo 2: Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran.

Discípulo 1: Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel. Pero ya hace tres días que pasó todo eso.

Discípulo 2: Algunas mujeres nos han asustado, pues fueron de madrugada al sepulcro y como no encontraron el cuerpo, volvieron a casa. Y cuentan que algunos de los ángeles se les han aparecido y les han dicho que Jesús vive. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Jesús no lo vieron.

Jesús: ¡Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿A caso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado?

Comentador: Luego, Jesús se puso a explicarles todos los pasajes de las escrituras que hablaban de Él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas. Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo que iba a seguir adelante. Pero ellos lo obligaron a quedarse diciendo:

Discípulos: Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche.

Comentador: Jesús entró pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero Él desapareció.

Discípulo 1: ¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Comentador: Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a sus compañeros y ellos dos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan.

Al terminar, comentamos la Palabra representada.

Oración comunitaria

Familia, encomendémosle a Cristo, nuestro salvador, los deseos y las necesidades de todos los hombres. A cada súplica nos unimos diciendo: **Te rogamos, Señor.**



- Para que como María, nuestra madre, la Iglesia medite las palabras de Cristo y transmita el Evangelio de salvación a todos los pueblos.
- Para que se afiance la paz en el mundo y desaparezcan las discordias y rivalidades.
- Para que los incrédulos y los pecadores, los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, los que temen la soledad y la muerte, lleguen a descubrir la alegría del anuncio evangélico y vean robustecida su debilidad humana.
- Para que todos nosotros participemos con mayor abundancia de la vida de Cristo, vid verdadera y demos fruto de buenas obras.

Te pedimos, Padre, que permanezcamos en tú amistad a fin de dar buen fruto y poder llegar juntos a la alegría de tú reino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto: Por ti mi Dios, cantando voy.

Tercera semana: Visita a los enfermos

Proyección misionera

Objetivo de esta visita

Invitar al enfermo a que santifique desde su dolor y contribuya a la santificación de los demás y a la salvación del mundo. Como familia podemos visitar algún familiar o amigo que sepamos se encuentra mal de salud.

Al llegar podemos compartir un momento de oración con nuestro amigo enfermo, escucharle y ayudarle en lo necesario.

Motivación

Para lograr el objetivo propuesto, necesitamos de mucha creatividad y prudencia; de mucho cariño y ante todo de mucha oración. Si el enfermo mira con ojos de resignación, de redención sus dolores, se le tornarán más llevaderos; es necesario concientizarnos y concientizar a los demás que cuando sufrimos por una buena causa, vale la pena hacerlo. El dolor unido a una pequeña oración de ofrecimiento, tiene sentido.

Para tener presente: Derecho de los enfermos

Los derechos de los enfermos no son conocidos ni respetados. Fomentemos e incrementemos la calidad de la atención al enfermo de manera integral; ellos son personas que merecen respeto, amor y comprensión.

- 1. Derecho a la salud: no sólo pensar en cómo cuidar una enfermedad, sino aprender a prevenirla.
- 2. Derecho a una asistencia integral: atender a toda la persona, no sólo a la parte "enferma".
- 3. Elegir libremente al médico y a las instituciones que lo atiendan.
- 4. Tener una información completa sobre su enfermedad y el tratamiento mediante comunicación clara con el médico. Poder aceptar o desistir de los procedimientos.
- 5. Recibir un trato digno, respetando sus costumbres y creencias así como las opiniones personales sobre su enfermedad.
- 6. Conservar la confidencialidad de su historia clínica.
- 7. Recibir la mejor asistencia médica disponible con el respeto de sus deseos en caso de enfermedad irreversible.
- 8. Revisar y recibir explicaciones acerca de los costos por los servicios obtenidos. Ser atendido sin la condición del pago anticipado.
- 9. Recibir o rehusar apoyo espiritual o moral, cualquiera que sea el culto que profese.
- 10. Poder participar o no en las investigaciones realizadas por personal científico calificado. Enterarse previamente de los objetivos, métodos, posibles beneficios o riesgos.
- 11. Aceptar o rehusar la donación de sus órganos para que estos sean transplantados a otros enfermos.
- 12. Morir con dignidad y decidir que el proceso de la muerte siga su curso natural en la fase terminal de la enfermedad.

En su encuentro con Jesús, los enfermos encontraron: paz, alivio, bendición y conversión. La Iglesia continúa esta obra a través de quienes sirven a los enfermos, especialmente con el Sacramento de la Unción de los Enfermos.

Escuchemos al Maestro

Leemos y meditemos Mt. 8, 1-15; Mt. 8, 16-17

Al finalizar la visita comentar como familia la experiencia vivida al todos visitar a un enfermo.-

Vivamos la eucaristía:



En esta semana vamos a prepara la asistencia a la eucaristía de una manera muy especial. Ir a misa en familia estar atentos y escuchar la palabra de Dios, luego de la misa compartir un momento de comida juntos, donde podamos compartir la experiencia de este mes que hemos concluido, además al ser el mes de la amistad como familia podemos celebrar que además de ser familia cada uno somos amigos del otro.- podemos preparar juegos de la amistad, compartir y escuchar experiencias en el estudio, en el trabajo u otras actividades.-

Al finalizar la comida o durante la semana como familia compartir estas reflexiones.

Contemplar a Cristo

Todo misionero, toda misionera, debe caracterizarse por un amor verdaderamente apasionado por Jesús Eucaristía, hasta hacer de su vida un sagrario portador de Cristo. Se trata de una opción radical por Él, entregándole por completo el corazón y para siempre.

Así, la espiritualidad misionera, será eminentemente eucarística, el encuentro con Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, centro, todo, eje de la vida, fuerza, tesoro donde vive el Misterio de Dios a plenitud, en una relación con Jesús, de profunda adoración, de amistad intensa, de amor ardiente.

Contemplar al hermano

Para quien vive la misión, los hermanos (pobres, pecadores, los que no conocen a Dios...) deben ser apreciados como un Sacramento, como lo fue para Jesús.

La adoración a Cristo Sacramento continúa en el servicio de amor al hermano. Así, el amor se vive en dos direcciones: el amor a Jesús y el amor a los hermanos, sobre todo, los más necesitados. Son las dos líneas vertical y horizontal de la cruz, las dos dimensiones de la misma y única caridad teologal, esencia del cristianismo.

El mundo necesita amor y todos tenemos corazón para amar. Todo apostolado sea un acto de amor de Jesús, con la sonrisa en los labios y la alegría en el corazón, amando a Jesús en la persona de los pobres. Así se conoce la unidad indisoluble de vida de alguien que tiene corazón misionero.

Ser misionero es vivir siempre en acción, siempre amando y enseñando a amar, atrayendo a todos hacia el amor de Jesús.

Eucaristía y misión

Del amor apasionado por Jesús Eucaristía brota el ardiente deseo de que toda la humanidad lo conozca y lo ame. Desear llevar a todo el mundo la buena noticia del gran amor de Jesús. De la Eucaristía brota el deseo que todos se salven, que todos conozcan a Cristo y llegue un día en que lo reciban en su corazón.

De la Eucaristía sale la fuerza de la cruz para el apostolado: robustecido con el dinamismo de la Eucaristía puedo librar el combate de la fe.

Sufrir con Cristo por los que no lo aman, por quienes lo rechazan, por quienes no le dan la importancia que Él merece.

Corresponder al amor oblativo de Jesús: si Él se ofreció por mí, me ofreceré a Él en favor de mis hermanos del mundo. Entregaré toda mi vida como sacrificio de amor.

La Eucaristía se convierte así en fuerza e impulso de actividad misionera de la Iglesia.